

De ritibus et cerimoniais Iudeorum* de Diego Ramírez de Villaescusa. Estudio y edición

Antonia Rísquez Madrid
Universitat de Barcelona

1. Breve presentación de la biografía de Diego Ramírez de Villaescusa

Diego Ramírez de Villaescusa¹ es un personaje de gran influencia política en la corte de los Reyes Católicos y, sobre todo, de la reina Juana y Carlos I. Dos son los motivos por los que su figura ha sido progresivamente olvidada: por un lado, la pérdida documental, que deja lagunas en los estudios de muchos personajes a lo largo de la historia; por otro lado, su intervención en la guerra de las Comunidades le valió que fuera criticado por ambos bandos, en su papel de mediador, de manera que una vez finalizado el conflicto, su carrera política en la corte estaba prácticamente terminada. No obstante, según Alejandro Sáez (146), siguieron requiriendo sus servicios en la corte, aunque eran fundamentalmente de carácter familiar y privado, más que político, de lo que se desprende que siguió en buenos términos en el seno de la familia real, a pesar de que Carlos I se hubiera visto obligado a prescindir de él en tareas políticas.

Conquense de nacimiento, de los inicios de su vida hay un gran vacío documental. Sí se sabe que en 1486 se licencia en la Universidad de Salamanca, año en el que pronuncia unas “conclusiones de la Santa Teología y de todas las Artes liberales” (González Olmedo, 51) ante los Reyes Católicos. Estará presente también Hernando de Talavera, obispo de Ávila y confesor de la reina. Tan impresionado quedó, que inmediatamente apostó por el joven licenciado y lo promocionó en su carrera, nombrándolo Arcediano de Olmedo y tesorero de la Iglesia de Burgos. Probablemente habría sido presentado por algún otro personaje influyente, ya que la concesión de estos cargos parece demasiado precipitada (Sáez, 19), pero no cabe duda de que el carácter y las palabras de Diego Ramírez debieron encajar en el proyecto de Hernando de Talavera, pues a partir de este momento pasa a ser su protegido.

Hasta el año 1488 permanece en la Universidad de Salamanca como profesor. Desde esta fecha hasta 1492 no se sabe demasiado sobre sus labores, que probablemente se centraban en la actividad relacionada con sus cargos eclesiásticos. En 1492 se traslada a Jaén como provisor y a Granada como deán, lo que le mantuvo en contacto con la casa real hasta que paso a formar parte de la Casa de Juana como capellán mayor en 1496. Durante varios años viajó a Flandes con la princesa y continuó estudios en Lovaina (Maestro en Teología) y Colonia (doctor en Derecho Civil y Canónico). En 1498 fue nombrado obispo de Astorga y en 1500 de Málaga. Durante estos años mantuvo una actividad incesante: fundó el Colegio Mayor Santiago el Zebedeo (1500) y la Colegiata de Antequera (1505), fue visitador en el Universidad de Salamanca, presidente de la Real Chancillería de Valladolid (1514-1521) y celebró un Sínodo en Málaga (1515). Finalmente, en 1518 fue nombrado obispo de Cuenca.

En 1520-1522 se produce el conflicto de las Comunidades, en el que como presidente de la Chancillería medió; al final, fue acusado por ambas partes del conflicto (unos de que estaba a favor de los comuneros y otros de que favorecía a los gobernadores) y es

* Este trabajo no hubiera sido posible sin el inmenso apoyo de la Catedrática de Filología Latina en la UAB, Cándida Ferrero Hernández, por su constante aliento y sus valiosos consejos.

¹ Solo hay dos biografías completas de Diego Ramírez de Villaescusa: la de González Olmedo y la de Sáez. El volumen colectivo editado por Millán & Martínez ofrece estudios muy interesantes sobre las fundaciones que impulsó.

apartado de la Chancillería. De la mano del entonces regente de Castilla, Adriano de Utrech, parte a Roma para asistir a su investidura como papa Adriano VI; permanece allí hasta 1524 probablemente porque aspiraba a ser nombrado cardenal y formar parte de la curia vaticana, pero la muerte de su protector, Adriano VI, resuelve su vuelta a Cuenca. Ya en su tierra natal, donde terminó sus días, celebró un Sínodo y fundó la capilla de la Asunción en Villaescusa de Haro. Fue enterrado en la catedral de Cuenca.

La labor literaria de Diego Ramírez de Villaescusa es conocida a través de las distintas obras en las que se ha ido transmitiendo su biografía. Así aparece en la obra de Nicolás Antonio (310), quien recoge la tradición anterior:

Un tratado *Super Symbolum S. Athanasii*; 2) *De potentiis animae tractatus*; 3) *In Oeconomiam Aristotelis*; 4) *De religione christiana contra transeuntes aut redeuntes ad Iudaeorum ritus libros III*; 5) *Historia de la vida, muerte y sepultura de la Reina Católica Doña Isabel*; 6) *Diálogos sobre la muerte del príncipe Juan*.

De todas ellas la mejor conocida es *Dialogi quattuor super auspiciado Hispaniarum Principis emortuali die*, publicada varias veces tanto en su versión latina como en la traducción española, *Diálogos sobre la muerte del príncipe Juan*². También fueron publicados sus libros sinodales y las constituciones de sus fundaciones. El resto de obras está perdido, excepto el *De christiana religione*³.

Este tratado ha estado perdido durante siglos y es la gran obra de controversia religiosa de Diego Ramírez de Villaescusa. Las únicas referencias que hablan del manuscrito que se conoce son las de Juan López de Palacios Rubios (472) y dos siglos después, Josef de Rezabal y Ugarte (37), que dice explícitamente que ha visto el manuscrito en la biblioteca del Colegio mayor del Arzobispo Fonseca en Salamanca, que es la biblioteca del Colegio de Santiago el Zebedeo, fundación de Villaescusa; esta biblioteca se traslada a la de Palacio en Madrid en el siglo XIX, cuyos fondos se devolvieron a la Biblioteca de la Universidad de Salamanca en 1954. Es aquí donde Francisco Marcos Rodríguez publica un trabajo en el que habla de su hallazgo e identificación del códice 2413, que es el único testimonio del *De christiana religione*⁴ de Diego Ramírez de Villaescusa. Esta obra es un tratado sobre la herejía en tres libros: en el primero, trata la herejía en general; en el segundo y tercero, estudia el caso de la herejía judía y conversa. La obra fue redactada entre los años 1502 y 1504⁵.

² Hay una edición hecha en vida de Diego Ramírez de Villaescusa, Ramírez de Villaescusa (1498), reeditada en época actual, Ramírez de Villaescusa (1997); González Olmedo (239-296) ofrece su propia edición; y González Rolán, Baños & Saquero (117-355) realizan la edición bilingüe de la obra.

³ Este título está tomado del único manuscrito en que se conserva la obra, mientras que los biógrafos han transmitido el título de *De religione christiana contra transeuntes aut redeuntes ad Iudaeorum ritus libros III*.

⁴ Aún no ha sido publicada la obra íntegra, aunque en este momento estoy trabajando en lo que será la primera edición, cuya *tabula* ya ha sido publicada en Rísquez (128-135).

⁵ Es Sanz (251) quien da la fecha de mediados de 1502, ya que citando unas palabras del prólogo de la obra, dice que se alude al final del proceso de conversión de Granada y su enriquecimiento, y al final de la revuelta de la Alpujarra (*et foelicitale Granatense regnum opulentissimum, quod iam fere octingentis annis ab euangelio defecerat, ad Christi obedientiam reductum est*, f.4va). El año de 1504 se corresponde con la muerte de la reina Isabel, a quien dedica el tratado.

2. *De ritibus et ceremonias Iudeorum*⁶

La obra que edito en este artículo es un texto breve que forma parte de la literatura de controversia religiosa: es anterior al tratado *De christiana religione* y presenta algunas de las cuestiones que luego desarrolla en torno a la herejía judía y conversa. Su cercanía a Hernando de Talavera a partir de 1486 es fundamental para entender su posicionamiento en cuanto al tema de la herejía que estudia en su obra. Con él establece una disputa teológica en torno a la herejía y las teorías de Alfonso de Madrigal, El Tostado en forma de escrito que recibe respuesta de Talavera. Ambos escritos se conservan juntos en un códice conservado en la Biblioteca de Marqués de Valdecilla en Madrid⁷. No obstante, la brevedad del escrito no debió de satisfacer a Villaescusa que decidió posteriormente escribir el *De christiana religione* para poder estudiar ampliamente el tema de la herejía judía y conversa. Es más, en el *De christiana religione* habla de un breve tratado que remite a un inquisidor para tratar algunos temas relacionados con la herejía:

[...] cuidam eiusdem Sancte Inquisitionis ministro breuissime quidem et quam paucissimis responsum dedimus, percontanti an ad iudeorum ritus transeuntes uel redeuntes heretici atque apostate essent. (*De christiana religione*, prefacio⁸).

Sin duda, debía estar refiriéndose a esta obra que se edita en este trabajo, lo que además viene corroborado por el hecho de que la respuesta de Hernando de Talavera se dirige a un alto cargo, cuyo nombre no se dice, ya que el primer folio está mutilado⁹. Por tanto, se puede concluir con bastante certeza que esta obra forma parte de una disputa teológica que intercambia con Hernando de Talavera; que es enviada a un alto cargo de la Inquisición; y que su tema le resulta tan interesante que lo desarrolla de manera mucho más extensa en el *De christiana religione*.

Por otro lado, García Oro (285) indica que el texto del *De ritibus* se corresponde con la lectura académica que pronuncia Villaescusa con ocasión de la visita de los Reyes Católicos y del mismo Hernando de Talavera a la Universidad de Salamanca a finales de 1486. Personalmente, no creo que sea el mismo texto que pronunciara en tan importante reunión, ya que el contenido erudito no encaja con lo describe González Olmedo¹⁰ ni con la naturaleza del encuentro. Sí me parece aceptable pensar, no obstante, que el contenido de dicha lectura pudiera dar pie a una disputa más erudita, como la que mantienen Talavera y Villaescusa.

La fecha de redacción tuvo que ser posterior al año 1486, cuando se licencia en Teología en la Universidad de Salamanca y comienza a ser llamado “licenciado”, hasta el año 1492 como muy tarde, cuando accede al cargo de Deán de la catedral de Granada. Durante estos años mantuvo una relación intelectual y de patronazgo con Hernando de Talavera, ya que es quien le otorga los cargos que le hacen ascender en su carrera eclesiástica y política. Por otro lado, de la lectura del texto se desprende que manejó los textos de El Tostado, que en ese momento no estaban impresos¹¹, pero que tenía a su

⁶ El título está tomado de uno de los manuscritos que conservan el texto. En general, se abreviará *De ritibus* a lo largo del trabajo.

⁷ Madrid, Biblioteca de Marqués de Valdecilla, ms. 133(10), fol. 161r-173v.

⁸ Salamanca, BU, ms. 2413, fol. 4ra.

⁹ Así se indica en el *Catálogo de manuscritos medievales de la Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla»* (632).

¹⁰ González Olmedo (51) dice que son unas “conclusiones de la Santa Teología y de todas las Artes liberales”.

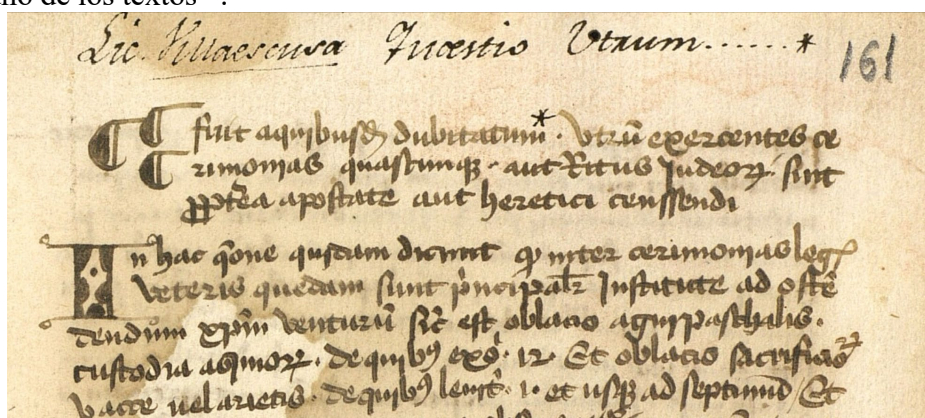
¹¹ La primera impresión de la obra de Alfonso de Madrigal, El Tostado, se comienza en 1507 de la mano de Juan López de Palacios Rubios y será el propio Diego Ramírez de Villaescusa quien impulsará la

alcance en la Universidad de Salamanca, que abandona en 1488. Por tanto, se puede concluir que el *De ritibus* es una obra que debió de redactar casi con total seguridad entre 1486 y 1488.¹²

2.1. Testimonios manuscritos

Se conservan dos manuscritos con el texto del *De ritibus*: el testimonio conservado en Madrid, en la Biblioteca de Marqués de Valdecilla, ms. 133(10), fol. 161r-163v¹³ y el conservado en Córdoba, en la Biblioteca Capitular de la Catedral, ms. 48(88), fol. 458.¹⁴

El manuscrito M es claramente un testimonio con un fin académico donde se conserva la obra de Villaescusa y a continuación la respuesta de Hernando de Talavera¹⁵ acerca de la cuestión herética de los ritos judíos y la falsa conversión. Ambos textos forman una unidad codicológica dentro de este códice facticio. El códice pertenece al fondo cisneriano complutense: cuando el Cardenal Cisneros¹⁶ se pone al frente del proyecto reformador de los Reyes Católicos, hará especial hincapié en la necesidad de un buen proyecto educativo. En la Universidad de Alcalá, sede en la que llevó a término su proyecto de la “Biblia políglota”, vio preciso formar una buena biblioteca con ediciones bíblicas, comentarios, literatura exegética de siglos anteriores y coetánea. En este contexto promueve la impresión de las obras de Alfonso de Madrigal, el Tostado, cuyos manuscritos habían quedado depositados en Salamanca a su muerte. Por tanto, no es extraño que a este fondo llegaran los textos académicos de Villaescusa y Talavera comentando la doctrina de El Tostado. En el *Catálogo de manuscritos medievales de la Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla»* (634) se indica que la obra de Villaescusa es autógrafa y la atribuida a Hernando de Talavera es semiautógrafa; no obstante, el copista parece ser el mismo para ambas, como puede verse en un recorte del primer folio de cada uno de los textos¹⁷:



impresión de los últimos tomos durante su obispado en Cuenca hasta 1531, cuando se termina la impresión en Venecia.

¹² Los autores del *Catálogo de manuscritos medievales de la Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla»* (634) indican que las fechas serían 1485-1487, pero el primer encuentro de Villaescusa con los Reyes Católicos y Talavera es en 1486 en la Universidad de Salamanca.

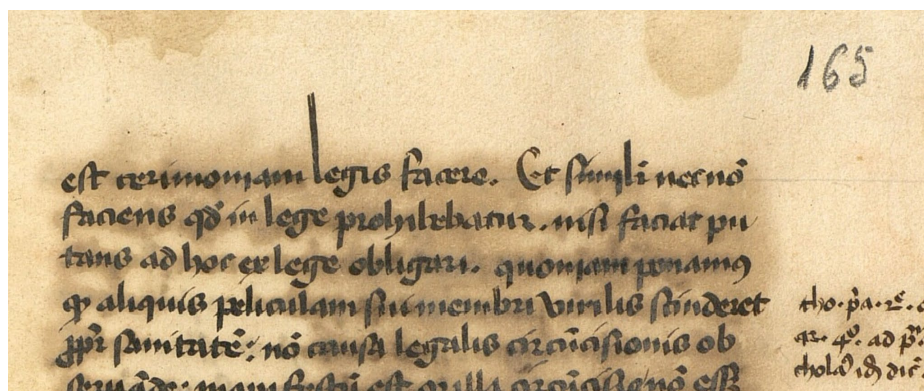
¹³ Este códice ha sido bien estudiado y descrito en el artículo de Durán y el *Catálogo de manuscritos medievales de la Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla»*, 613-641.

¹⁴ A partir de ahora el manuscrito conservado en Madrid será denominado M y el de Córdoba, C.

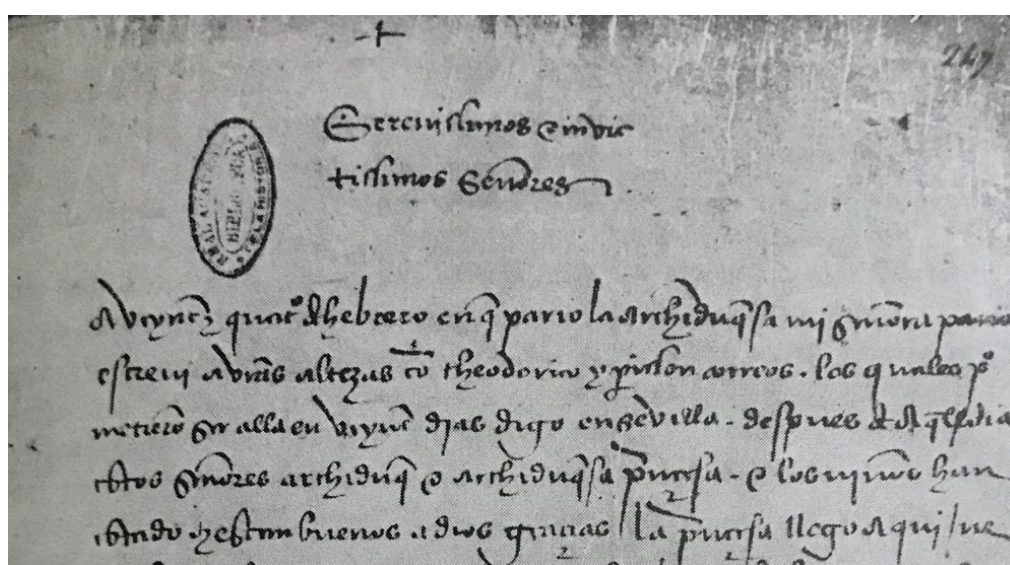
¹⁵ Según la atribución de Durán (55) y el *Catálogo de manuscritos medievales de la Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla»* (631).

¹⁶ Francisco Jiménez Cisneros es una personalidad con una influencia determinante en la política y la cultura del momento; es de destacar que, a la muerte de Hernando de Talavera, mantuvo una buena sintonía con Diego Ramírez de Villaescusa (Sáez, 188-200).

¹⁷ Las imágenes están tomadas de la base de datos Patrimonio Digital Complutense.



Y pueden compararse con el siguiente recorte de una carta autógrafa de Diego Ramírez de Villaescusa¹⁸:



Podría pensarse en la posibilidad de que fueran fruto de una copia unitaria de la disputa planteada entre ambos autores, hecha a partir de los originales, para ser puesta a disposición del fondo que estaba formando el Cardenal Cisneros; el códice fue vendido en 1508 en Valladolid, según informa el *Catálogo de manuscritos medievales de la Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla»* (634), por lo que es una hipótesis aceptable. Así pues, puede plantearse la existencia de un modelo de M, que sí sería probablemente autógrafo.

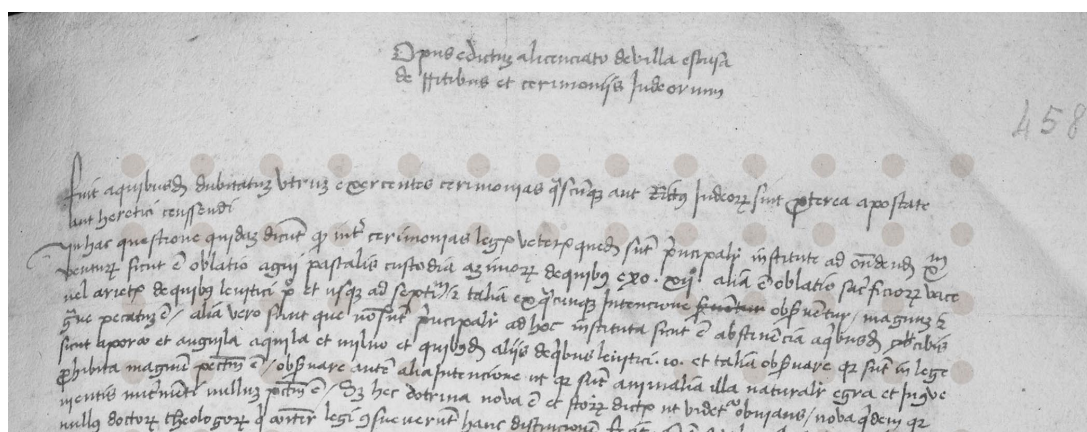
Y si esto es así, el testimonio M no fue expresamente copiado para ser enviado al inquisidor a que se hace referencia o, si lo fue, no se le envió. No obstante, el testimonio C sí que podría haber sido enviado al desconocido inquisidor. Actualmente se encuentra formando parte de un códice facticio: es el documento 88, el penúltimo del volumen. Este códice llegó a la Catedral de Córdoba de la mano de Martín Fernández de Angulo, procedente de la Chancillería Real de Valladolid; había sido presidente de esta institución durante 1507-1508, y se lleva sus libros y documentos cuando se traslada a Córdoba

¹⁸ Extraída de Rodríguez Olmedo (64bis): Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, col. Salazar, A-11, fº 249. Nº 1144 del inventario. 14/3/1500. Gante. Carta de don Diego Ramírez de Villaescusa, obispo de Astorga, a los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, comunicándoles la noticia de la llegada sin novedad a Gante de doña Margarita de Austria, princesa viuda, de Asturias, y el nacimiento y bautismo de Carlos V, hijo de los archiduques Felipe y de doña Juana.

como obispo. A su muerte, en 1516, su biblioteca pasa a los fondos de la Catedral, pero en 1517 el Consejo de Castilla reclama algunos volúmenes de los que se había llevado, porque contenían bulas, cartas y escrituras relacionadas con la Corona, patrimonio real y los Reyes. Uno de los códices reclamados es el número 48, el que contiene el *De ritibus*. Da la casualidad que esta reclamación, que no prospera, se realiza durante el tiempo en que Diego Ramírez de Villaescusa fue presidente de la Chancillería, 1515-1521, aunque nada indica que él fuera el impulsor de tal reclamación, ni que tuviera conocimiento de que este texto se encontraba entre los documentos reclamados.

La cuestión que cabe plantearse es si el inquisidor a quien manda este texto es alguien vinculado a la Chancillería Real de Valladolid. El lapso de tiempo que se tiene que manejar es el año de 1486, cuando se redacta la obra, hasta 1507, cuando llega Martín Fernández de Angulo a la Chancillería. Por otro lado, sería aceptable pensar que hubo de enviar el texto antes de 1492, ya que se le llama “licenciado”. Es imposible con los datos que se tienen a día de hoy afirmar a quién envió el texto, pero el hecho de que estuviera en los archivos de la Chancillería Real de Valladolid puede hacer pensar que quizá Diego Ramírez de Villaescusa se viera envuelto en algún proceso judicial y que estuviera en la necesidad de defender su posición ante el tribunal, dejando claras sus ideas¹⁹.

Hay que destacar que esta copia debe ser algo posterior a M, o al hipotético modelo de M, puesto que ya sí aparece un título, del que carece la copia de Madrid²⁰.



Está copiado por una sola mano, con un módulo de letra sumamente pequeño (los tres folios del manuscrito M se comprimen en uno solo en C), de manera que hace casi imprescindible el uso de instrumentos de aumento para leerlo. Se puede afirmar casi con total seguridad que el testimonio C no se copió a partir de M: en ninguna de las dos copias hay anotaciones marginales y están copiadas a renglón seguido, por lo que la única manera de explicar los añadidos que aparecen en uno u otro testimonio, es recurrir a un modelo anterior para ambas copias. De esta manera, se explica que en C aparezca el título del que carece M, o que en M aparezca la alusión explícita a El Tostado, y en C, no.

2.2. Estructura y contenido de la obra

La obra comienza con la indicación del autor y el título, conservados solo en el manuscrito C. En segundo lugar se indica brevemente el tema de la misma. A

¹⁹ Es sabido que Hernando de Talavera sí estuvo inmerso en un proceso inquisitorial: el inquisidor de Córdoba, Diego Rodríguez de Lucero, y el inquisidor general Diego de Deza, lo acusan de hereje, tras la muerte de Isabel la Católica, aunque el papa Julio II se hace cargo del proceso y lo declara inocente. Esta acusación afectó también a Diego Ramírez de Villaescusa, a quien Diego de Deza le reclamó la ciudad de Antequera y sus altos diezmos de la diócesis malacitana.

²⁰ Imagen cedida por la Biblioteca Capitular de la Catedral de Córdoba.

continuación se desarrolla la argumentación de la obra. Se acaba con un *explicit* y una subscripción, solo conservada en el manuscrito M, en la que otra mano contemporánea (atribuida a Hernando de Talavera) indica la autoría.

La argumentación se divide en dos partes principales: la primera trata de las ceremonias de los judíos y la segunda de los ritos. En la primera parte, se habla de las ceremonias y de cuándo se instituyeron; se indica en primer lugar que realizar algunas ceremonias con intenciones diferentes a las que las motivaron no es un pecado: se puntualiza que esto es la nueva doctrina, la doctrina de El Tostado, cuyo punto de vista no es contemplado por los antiguos teólogos. Ellos dicen que cumplir cualquier ceremonia es pecado y para argumentarlo aporta un buen número de autoridades. Concluye esta primera parte con un breve resumen de lo expuesto y afirmando la validez de la nueva doctrina.

A continuación, desarrolla el tema de los ritos; divide los ritos en dos tipos: aquellos cuyo cumplimiento son siempre una herejía y los que son herejía dependiendo de la intención con la que se practican. Concluye diciendo que todos los ritos son herejía si se practican en compañía de los judíos.

Es una lectura cargada de citas a autoridades, pero cuya lectura resulta muy interesante. El contenido de este trabajo lo desarrolla más ampliamente sobre todo en el libro III del *De christiana religione*, unos años después.

3. Edición de la obra

En este trabajo presento la primera edición crítica de este texto. Como ya he insinuado en apartados anteriores, considero que hay una alta probabilidad de que ambos testimonios deriven de un modelo común, de manera que en esta edición he valorado la idoneidad de cada una de las variantes individualmente.

En general, se puede observar que el manuscrito M cita los textos con un mayor cuidado, por lo que sus lecturas son las elegidas habitualmente. De ello se puede deducir que en el momento de copia de M se tenían los libros citados a mano (como así sería de haberse redactado en el entorno de la Universidad de Salamanca), o bien que el copista de C era más descuidado.

Se han incluido también en la edición final todos los añadidos de uno y otro testimonio, de manera que el resultado es un texto más completo, ya que reúne toda la información textual y paratextual que se recogen en los manuscritos.

Otra diferencia entre ambos testimonios es que la tendencia general en C es anotar las consonantes dobles y simplificar en M. En cuanto a la notación de las palatalizaciones, a menudo se encuentra la forma clásica “-ti-” en C, frente al más habitual “-ci-” en M.

No obstante, en C se pueden encontrar terminaciones en -d en lugar de -t, del tipo *inquit*, mientras que en M suele aparecer la forma clásica en -t, *inquit*.

Por ello, he tenido que adoptar unos mínimos criterios para la edición, de manera que se favorezca la comprensión del texto latino. En general, se prefieren las lecturas regularizadas según la convención de la grafía clásica y evito anotar las diferencias en el aparato crítico, puesto que no afectan a la comprensión del texto. Se regulariza u/v en ‘u’; en el caso de i/j se regulariza en ‘i’. En el caso de las consonantes dobles he optado por la grafía esperable, así como en los grupos consonánticos en los que hay variación. En cuanto a la numeración, he adoptado un criterio unificador ya que las irregularidades aparecen dentro de los mismos testimonios: en algunos casos se usa la numeración arábica, en otros romana, e igualmente se pueden encontrar números cardinales u ordinales indistintamente. El criterio que he seguido ha sido el de optar por la numeración que se sigue hoy en día para localizar los pasajes de las obras citadas; en algunos casos, la cita no es correcta y se señala en el aparato de fuentes la correcta.

Obras citadas

- Antonio, Nicolás. *Biblioteca Nova*, I. Madrid: Joachim de Ibarra Typographum regium, 1783.
- De Rezabal y Ugarte, Josef. *Biblioteca de los escritores que han sido individuos de los seis colegios mayores*. Madrid: Imprenta de Sancha, 1805.
- Durán Barceló, Javier. “UCM BH MSS 133: catalogación de los once manuscritos encuadernados en este volumen facticio.” *Pecia Complutense* 9/16 (2012): 36-57.
- García Oro, José. “Diego Ramírez de Villaescusa y las visitas reales a la Universidad de Salamanca en el siglo XVI.” En Peter Linehan ed. *Life, Law and Letters Historical Studies in Honour of Antonio García y García*. Roma: LAS (*Studia Gratiana* 28-29), 1998. 282-303.
- García y García, Antonio, Cantelar Rodríguez, Francisco & Nieto Cumplido, Manuel. *Catálogo de los manuscritos e incunables de la Catedral de Córdoba*. Salamanca: Universidad Pontificia, 1976.
- González Olmedo, Félix. *Diego Ramírez de Villaescusa (1459-1537), fundador del Colegio de Cuenca y autor de los Cuatro Diálogos sobre la muerte del Príncipe don Juan*. Madrid: Editora Nacional, 1944.
- González Rolán, Tomás, Baños Baños, José Miguel & Saquero Suárez-Somonte, Pilar. *El humanismo cristiano en la Corte de los Reyes Católicos: Las Consolatorias latinas a la muerte del Príncipe Juan*. Madrid: Ediciones clásicas, 2005.
- López Fonseca, Antonio & Torres Santo, Domingo, Marta eds. & Ruiz García, Elisa dir. *Catálogo de manuscritos medievales de la Biblioteca Histórica «Marqués de Valdecilla» (Universidad Complutense de Madrid)*. Madrid: Ediciones complutense, 2019.
- López de Palacios Rubios, José. *Allegatio de materia haeresis*. En *Opera varia*. Amberes: Apud Haeredes Martini Nutii et Ioannem Meursium, 1615. 469-510.
- Marcos Rodríguez, Francisco. “Un manuscrito perdido de Diego Ramírez de Villaescusa.” *Revista de Teología* 20 (1960): 263-276.
- Millán Martínez, Juan Manuel & Martínez Soria, Carlos Julián eds. *Diego Ramírez de Villaescusa: obispo y mecenas*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2009.
- Olivari, Michele. “Hernando de Talavera i un tractat inèdit de Diego Ramírez de Villaescusa. Notes sobre un afer politicoreligiós entre el Quatre-cents i el Cinc-cents.” *Manuscripts* 17 (1999): 39-56.
- Ramírez de Villaescusa, Diego. *Dialogi quattor super auspicio Johannis Hispaniarum principis mortuali die*. Amberes: Godofredo Back, 1498.
- . *Cuatro diálogos que tratan sobre el infausto día en que murió el príncipe don Juan, heredero de España*. Jaén: Diputación Provincial, 1997.
- Rísquez Madrid, Antonia. “Diego Ramírez de Villaescusa y su *De christiana religione*.” *Revista de Estudios Latinos* 22 (2022): 117-136.
- Sáez Olivares, Alejandro. *El obispo Diego Ramírez de Villaescusa y su papel como mecenas de las artes*. Madrid: Editorial Dykinson, S.L., 2021.

<DE RITIBUS ET CERIMONIIS IUDEORUM>

fol. 48r Opus edictum a licenciato de Villaescusa: *De ritibus et cerimoniais Iudeorum*.
 fol. 161r Fuit a quibusdam dubitatum, utrum exercentes ceremonias quascumque aut ritus Iudeorum sint propterea apostate aut heretici censendi.

In hac questione quidam dicunt quod inter ceremonias legis ueteris quedam sunt 5
 principaliter institute ad ostendendum Christum uenturum, sicut est oblatio agni
 pascalis, custodia azimorum, de quibus Exodo 12. Alia est oblatio sacrificiorum uace
 uel arietis, de quibus Leuitico primo et usque ad septimum. Et talia ex quacumque
 intentione obseruentur, magnum et graue peccatum est. Alia uero sunt, que non sunt
 principaliter ad hoc instituta. Sicut est abstinentia a quibusdam cibis, sicut a porco et 10
 anguilla, aquila et miluo et quibusdam aliis, de quibus Leuitico 10. Et talia obseruare,
 quia sunt in lege prohibita, magnum peccatum est. Obseruare autem alia intentione, ut
 quia sunt animalia illa naturaliter egra et inconuenientis nutrimenti, nullum peccatum
 est. Hec est doctrina Domini Abulensis, Exodo 21.

Sed hec doctrina noua est et Sanctorum dictis, ut uidetur, obuians. Noua quidem, 15
 quia nullus doctorum theologorum, qui communiter legi consueuerunt, hanc
 distinctionem fecit. Nam Sanctus Thomas, prima secunde, questio 103, articulo 4, cum
 querit utrum legalia possint sine peccato seruari post passionem Christi, sic
 respondet: "Omnes ceremonie sunt quedam protestationes fidei, in qua consistit
 interior Dei cultus. Sic autem fidem interiorem potest homo protestari factis, sicut et 20
 uerbis, et in utraque protestatione, si aliquid homo falsum protestatur, peccat
 mortaliter. Quamuis autem sit eadem fides quam habemus de Christo, et quam antiqui
 patres habuerunt; tamen quia ipsi precesserunt Christum, nos autem sequimur, eadem
 fides diuersis uerbis significatur a nobis et ab eis. Nam ab eis dicebatur, ecce uirgo
 concipiet et pariet filium, que sunt uerba futuri temporis, nos autem idem 25
 representamus per uerba preteriti temporis, dicentes quod concepit et peperit. Et
 similiter ceremonie ueteris legis significabant Christum ut nasciturum et passurum,
 fol. 161v nostra autem sacramenta significant ipsum ut natum et passum. Sicut igitur peccaret
 mortaliter qui nunc, suam fidem protestando, diceret Christum nasciturum, quod

7 Cf. Exod. 12:4-8 8 Cf. Lev. 1-7 14 Cf. ALFONSO FERNÁNDEZ DE MADRIGAL, EL TOSTADO, *Postilla brevis Super Exodum*. 19 Omnes... 38 obseruaret] THOM.-AQ., *Summ.*, P, II, q. 103, a. 4, co.

2 Opus... 3 Iudeorum] Lic. Villaescusa questio utrum... altera manus M 7 Alia] om. M | est] et M 9 que... sunt] om. M 10 ad hoc] ad hoc non M 14 Hec... 21] om. C 16 legi] legere M 19 respondet] respondent C 21 homo falsum] tr. C 22 autem] om. M | eadem] quedam C 24 significatur] est significata M 28 significant] significabant M | ipsum] Christum M | natum] nactum M

30 antiqui pie et ueraciter dicebant; ita etiam peccaret mortaliter, si quis nunc ceremonias obseruaret.” Hec Thomas.

Ecce quod de ceremoniis uniuersaliter locutus est, quas ipse in sacrificia, sacra, sacramenta et obseruantias, questio 101, articulo ultimo, diuiserat; et questio 104, articulo 4, cum de duratione iudicialium dicturum esset, ita inquit: “Iudicialia precepta
35 non habuerunt perpetuam obligationem, sed sunt euacuata per aduentum Christi, aliter tamen quam ceremonialia. Nam ceremonialia adeo sunt euacuata, ut non solum sint mortua, sed etiam mortifera obseruantibus post Christum, maxime post Euangelium diuulgatum.” Hec ipsa.

Ecce generaliter dicit omnia ceremonialia esse mortifera nulla facta distinctione inter
40 ipsa, cui sententie concordant uerba iusdem libro quarto *Sententiarum*, distinctio 1, lectione 2, articulo 9; et libro tertio *Sententiarum*, distinctio ultima; et in *Glossa Galata* 4 et 9. Eandem sententiam indistincte sequitur Petrus Tarantasia libro quarto *Sententiarum*, distinctio 1. Et Duns Scotus, distinctio 3, in responsione ad argumenta principalia in fine distinctionis. Et Alexander de Ales libro tertio *Sententiarum* in
45 questione “De cessatione legalium”. Et pro confirmatione huius facit, quia non minus est mentiri uerbo quam facto, quando uerba sunt alicuius signa, ut Sanctus Thomas dixit *Quolibet VI*, articulo 17. Sed ille, qui aliquod ceremoniale facit, facto mentitur Christum non uenisse, ergo non minus peccat quam ille, qui uerbo diceret. Sed istum nemo negaret hereticum esse, ergo nec primum patet hoc quoniam hec ceremonialia
50 figure erant Christi uenturi. Scribitur enim prima Ad Corintios 10: “Omnia in figuram contingebant illis”. Et Augustinus, non dico dicta uel scripta, sed facta, et Hebreos 10: “Umbram habet lex futurorum bonorum”.

Preterea Galatas 4 inquit Apostolus: “Dies obseruatis menses et tempora et annos; timeo ne forte sine causa (id est, inutiliter) laborauerim in uobis”. Et Galatas 9: “Si
55 circumcidimini Christus nobis nichil prodest”. Per circumcisionem omnia alia etiam ceremonialia legis intellexit, ut Nicholaus exposuit Exodo capitulo 21.

33 Cf. THOM.-AQ., *Summ.*, I, II^a, q. 101, a. 4 34 Iudicialia...46 diuulgatum] THOM.-AQ., *Summ.*, I, II^a, q. 104, a. 3, co. 41 Cf. THOM.-AQ., *Sent. P. Lomb.*, d. 1, l. 2, a. 9 42 Cf. THOM.-AQ., *Gal.* 43 Cf. PETRUS DE TARANTASIA, *Super Sententias Petri Lombardi* | Cf. IOHANNES DUNS SCOTUS, *Ordinatio*, liber 4, distinctio 3, questio 4 45 Cf. ALEX.-HAL., *Glossa P. Lomb.* 47 Cf. THOM.-AQ., *Quodl. VI*, q. 9 a. 3 50 Omnia...62 illis] 1 Cor. 10:11 52 Umbram...bonorum] Heb. 10:1 53 Dies...66 uobis] Gal. 4:10-11 54 Si...67 prodest] Gal. 5:2

30 et] om. M | ita] et ita C 33 diuiserat] dimiserat M 34 ita] om. M 35 sed] si C 38 diuulgatum] om. M 39 Ecce] Etiam M 41 9] 4, 9 M 45 legalium] legalium articulo C 46 uerbo...56 facto] facto quam uerbo tr. M 47 Quolibet] Quodlibet M 50 Ad] om. M 51 Et] om. M | sed] sed et C 53 et] om. M | annos] omnes C 55 circumcidimini] circumdimini M | circumcisionem] circusionem C | omnia] uero C | alia] aliam C 56 legis] om. C | capitulo] om. M

fol. 162r Preterea Ieronimus in expositione predictae *Epistola ad Galatas* inquit: non minus peccatum est legalia obseruare, quam idolis seruire. Certum autem est quod qualitercumque idolatrans idolatrie reus erit; ergo qualescumque cerimonias seruans grauius delinquit. Facit etiam quod Innocentius III scribit in capitulos Maiores extra de baptismo: “Absit enim, ut illam dapnatam heresim incidamus, que perperam affirmabat, legem (id est, legalia) cum Euangelio et circumcisionem cum baptismo seruandam”.

Et Isidorus numerans hereses, libro octauo *Ethimologiarum* capitulo 5, dicit: “Ebionite ab Ebione dicti sunt. Hii iudei sunt, et ita tenent Euangelium ut legem camaliter (id est, ad literam) seruent: ad aduersus quos Paulus ad Galatas scribens inuehitur”, quod transumitur in capitulo “Quidam”, 24, questio 3.

Patet ergo secundum ista quod generaliter et indistincte cerimonialia prohibita sunt. Licet forte quedam plus et quedam minus, secundum quod principalis aut minus principaliter Christum significant, nec ualet quod quidam dicunt, quod predicta sunt uera, nisi ex ignorantia uel necessitate uel bona aliqua intentione fiant. Quoniam nec ignorantia nec neccesitas nec alia quecunque intentio excusat, etiam quoad Deum non ignorantia, cum sit iuris diuini, et quam facile abicere potuerunt, si uoluissent informari de hiis. Enim intelligitur, quod scribitur prima Corintios 14: “Si quis ignorat, ignorabitur”. “Omnes enim scire tenentur communiter ea que sunt fidei, et uniuersalia iuris precepta, et singuli ea que ad suum statum uel officium pertinent”, ut Sanctus Thomas in prima secunde, questio 76, articulo 2, in pede. Non necessitate quia etiam propter mortem uitandam aliquod malum committere non debemus, sed “potius omnia mala pati quam malo consentire”, ut dicitur tertio *Ethicorum*, capitulo primo; et 32, questio 5 in capitulo “Ita ne aliquem”. “Sicut sanctius est fame mori, quam idolothytis uesci; ita sanctius est defungi sine liberis quam ex illicito coitu stirpem querere”, et per consequens sanctius est mori quam cerimonialia obseruare.

fol. 48v Non etiam intentio quantumcunque sancta. Ea enim que de se mala sunt et prohibita, nulla intentione bona fieri possunt. Dicebat enim Agustinus in libro *Contra*

57 Cf. HIERONYMUS, *Commentarii in IV epistulas Paulinas. Ad Galatas*, liber 1, cap. 2, versus 15
61 Absit...76 seruandam] IOHANNES DE SEGOVIA, *Liber de magna auctoritate episcoporum in consilio generali animaduertentia*, 10, cap. 42, par. 11 65 Ebionite...80 inuehitur] ISID. *Ethim.* 8.5.36
Hii...80 inuehitur] *Decretum magistri Gratiani*, pars. 2, causa 24, quaestio 3, canon 39, textus.
74 Si...ignorabitur] 1 Cor. 14:38 75 Omnes...92 pertinent] THOM.-AQ., *Summ.*, I, II, q.76, a.2, co.
79 potius...96 consentire] HENRICUS DE GANDAVO, *Quodlibet VI*, quaestio 27, solutio | Cf. AUG. *De civ D.*, 1.18 | Cf. *Decretum magistri Gratiani*, pars 2, causa 32, quaestio 5, canon 3, textus 80 Sicut...99 querere] PET.-LOMB., *Sent.*, lib. 4, dist. 33, cap. 4, par. 5, l. 1.

60 etiam] om. M | extra] om. C 61 enim] autem M 62 affirmabat] affirmat C 65 Ebionite] Ebioniste CM | Ebione] Ebiono C | ut] et C 67 inuehitur] inuehit M 77 in^l] tam M | necessitate] neccesitas C 79 pati] pacti M | malo] malum M 80 5...aliquem] 4 ita scribitur C 82 obseruare] conseruare C

85 *mendacium*: “Interest”, inquit, “plurimum, qua causa, quo fine, qua intentione quid fiat; sed ea, que constat esse peccata, nullo bone cause obtentu, nullo quasi bono fine, nulla uelut bona intentione facienda sunt. Ea quippe opera hominum, si causas habuerint bonas uel malas, nunc sunt bona, nunc mala, que non sunt per se ipsa peccata”. Hec ipse, cui concordant dicta Aristotelis in secundo *Ethicorum*. Quod
 90 autem quidam dicunt, quod forte casu hoc fecerunt, ridiculum est. Casus enim est aliquid preter intentionem, eueniens in agentibus a proposito, ut in secundo libro *Politicorum*. Nunc autem quid dicitur, quod preter intentionem, quis cerimonias legis exerceat. Omnes enim humani actus determinati sunt ad bonum aut ad malum deliberatione precedente, unde nullus est indifferens, sicut Sanctus Thomas ostendet
 95 prima secunde, questio 18, articulo 9.

Patet ergo ex superioribus quod obseruans cerimonias legis aut aliquas earum sit hereticus aut apostata. Sed si quis arguat quod ad heresim neccesario concurrat error in intellectu, si ergo aliquas cerimonias faciens recte credit, non dicitur hereticus. Ad hoc respondemus, quod homines uident que apparent, “Deus autem intuetur cor”,
 100 primo Reges 16. Ecclesia ergo per illas protestationes exteriores iudicat illum credere quod Christus non uenit et ita punit, sicut si quis recte credens propter contentionem uel cupiditatem aut aliam causam assereret aliquid contra fidem iudicaretur ab Ecclesia hereticus. Licet quoad Deum potius auarus aut contentiosus debeat iudicari.

De ritibus uero Iudeorum aut introductis ex precepto Talmud aut ex sola antiqua
 105 consuetudine saluo maiorum iudicio uidetur dicendum quod exercentes illos sint apostasie aut heresis rei, quod primo probatur. Si enim sacramenta ueteris legis, que aliquando significabant, prohibentur tanquam mortifera a fortiori, inanes ritus, qui nunquam significauerunt, prohibiti uidentur. Et per consequens illos operantes erunt reputati heretici, sicut sacramenta uel sacrificia operantes. Preterea ex eo reputat
 110 Ecclesia aliquem hominem hereticum aut apostatam, si legalia obseruet, quia illum presumit iudaizare, sed non minus presumitur iudaizare, qui ritus iudaicos agit, quam ille ceremonialia obseruat. Ergo ritus iudaicos exercens hereticus aut apostata censendus est. Facit preterea in expresso capitulo “Contra christianos”, *De hereticis*,

85 Interest...108 peccata] AUG., *C. mend.*, 7.18 95 Cf. THOM.-AQ., *Summ.*, P-IIae, q.18 a.9 co
 99 Deus...121 cor] 1 Sam. 16:7 113 Cf. *Liber sextus decretalium*, liber 5, titulus 2, cap. 13

86 constat] constant M | obtentu] intentu C 88 habuerint] habuerunt C 90 hoc] hec C
 92 Politicorum] Philosophorum C | dicitur] dicit M 94 ostendet] dicit M 95 18] 8 C 97 concurrat]
 concurrat M 98 aliquas] alias M 104 uero] ergo M | Talmud] et almude C 105 saluo maiorum]
 minorum M 107 inanes] in omnes M 109 operantes] operantens C | reputat] reputant C
 110 apostatam] apostotam CM 111 sed...136 obseruat] om. M 112 Ergo] quia M | apostata]
 apostota CM 113 in expresso] om. M

libro sexto, ubi contra christianos transeuntes uel redeuntes ad ritus Iudeorum
tanquam contra hereticos dicit debere procedi. 115

Ritus autem Iudeorum omnes affirmant esse mores uetustiores et antiquiores,
quibus Iudei a paganis et christianis distinguuntur, sicut est discretio ciborum. Et si
aliquis diebus quadragesimalibus et aliis prohibitis comedat carnes, et ad minus hoc
habebit uerum in solempnibus ritibus Iudeorum, inter que est ieiunium maius. Illud
enim obseruantes non possunt excusari ab heresi aut apostasia, tum quia 120
celeberrimum est inter alia que Iudei faciunt, tum quia Apostolus hec inter alia
Galatis prohibuit. Nam super illud Galatas 4: “Dies obseruatis, et menses, et tempora,
et annos”. *Glossa ordinaria* sic ait: “Dies scilicet iudaico ritu, ut Sabbatum et
decimam mensis primi usque ad quartam decimam, qua agnus inmolabatur, et a
quarta decima usque ad uigessimam primam eiusdem mensis, quando azima 125
comedebantur; septem etiam septimanas, quas ritu iudaico post azima computant.
Dies quam Pentecostes apellant, nec non et clangorem tube, primo die mensis
septimi, decima etiam eiusdem mensis expiationem et ieiunium, et in quinta decima
Cenophegiam”. Hec enim *Glossa*. Patet ergo quod Apostolus equaliter prohibuit
ieiunium sicut et Sabbatum; si ergo Sabbatum obseruare hereticum est, ergo et 130
ieiunium.

Idem etiam intelligerem de emundatione carniū, que prodesse non potest ad
salutem, nec alia causa fieri uidetur quam iudaizandi. Sunt tamen quidam alii ritus,
scilicet, lotio corporalis, comestio ciborum iudaicorum et bibitio uini “caser”, uestitio
camisie die Sabbati, abstinentia a quibusdam cibis. Et in hiis saluo maiorum iudicio 135
uidetur dicendum quod ista sunt opera indifferentia, que bene et male fieri possunt,
unde si constaret ea fieri intentione iudaizandi, idem erit iudicium de hiis sicut de
aliis ritibus. Si uero alia intentione fierent, aut peccata non essent aut heresis non
essent; peccata non essent, si recta intentione aut fierent aut omitterentur, sicut cum
fol. 163v quis salutis causa se balneat, ab anguilla et porco abstinet, quia egra animalia sunt, 140
camisiam induit, aut cibum iudaicum comedit, ut naturam sustentet. Heresis non
esset, si mala fierent intentione non tamen a fide diuertente. Et in hiis considerandum
quod si quis in uno istorum solum delinquit, non est magna presumptio contra ipsum

122 Dies...149 annos] Gal. 4:10 | Dies...156 Cenophegiam] PETR.-LOMB., *In ep. Paul.*, cap. 4

114 sexto] sexto in expresso M 117 paganis...christianis] christianis et paganis *tr.* M | discretio] distinctio M 119 solempnibus] solempnioribus M 121 que...148 Galatis] quod galatis apostolus M 122 et²] *om.* M 124 quartam...151 decimam] quartam diem M 125 ad] ad ad C | uigessimam] uicessimam M 126 comedebantur] comedebant M | computant] computabant M 127 primo] prima CM 128 decima...156 quinta] *om.* M 129 enim] in M 130 obseruare] *om.* C 133 quidam] *om.* M 134 et...Sabbati] *om.* C 135 maiorum] maiori M 136 uidetur] *om.* M 137 erit] est M 142 esset] essent C | diuertente] dimitente M | considerandum] confidet M

presertim, si non pluries eum deliquisse constet. Si uero in pluribus deliquerit aut
 145 unum istorum sepe, fecit ut, quia in die Sabbati noua et munda camissia semper
 utitur, uiolenta presumptio est quod intentione iudaizandi fecerit, quod inspicere poterit
 ex persona peccante, ut si est alias infamata uel reconciliata ex causa, quasi scilicet
 causa egerit ex loco. Si enim in occulto et loco suspecto hec egit, magna contra ipsum
 presumptio est. Ex tempore diurno aut nocturno festo inter Iudeos aut non festo, ex
 150 qualitate an scilicet occulte uel cum aliqua cerimonia, ex quantitate quotiens scilicet
 fecit, et ex euentu, que omnia ponuntur in lege aut facta de penis. Et Aristoteles
 commemorat secundo libro *Ethicorum*.

Unum tamen superioribus additur, quod licet comedere cibos Iudeorum ex bona
 intentione peccatum non sit aut in eorum balneis balnari. Comedere tamen cum
 155 Iudeis aut cum eis balnari peccatum mortale est, quia est contra humanam
 sanctificationem iustam, de qua scribitur in capitulo "Sepe" et in capitulo "Nullus" et
 in capitulo "Omnis", 28, questio 1.

Hec sub maiori correctione et Ecclesie, cui me suburo, dixi.

Hucusque scripsit Licenciatus de Villascusa.

156 Cf. *Decretum magistri Gratiani*, pars 2, causa 28, quaestio 1, canon 14, textus.

144 deliquisse] delinquisse M 145 fecit] fecerit a. corr. C | in] om. C 146 fecerit] fecit M 147 si est]
 sicut M | quasi] que *suprascriptum* M 148 egerit] fecerit M 149 Ex...180 festo²] om. M
 152 commemorat] om. M 156 et²...189 Omnis] om. M 158 Hec...dixi] om. C 159 Hucusque...
 Villascusa] *add. alt. man.* M